

Recreación y desarrollo del niño **M. Isabel Spoerer¹**

"En el Taller nosotros jugamos, dibujamos, nos divertimos, nos recreamos, hacemos trabajos y aprendemos a desarrollar nuestra creatividad"

Desde Enero de 1986, cada sábado acuden alrededor de 70 niños entre 3 y 14 años al local Comunal de la VI Zona del distrito de El Agustino Enrique Valencia², a participar en un Taller de Recreación Infantil organizado por el Comedor Popular del mismo barrio. Los niños llenan con su presencia un espacio que ha sido abierto para recoger en él sus necesidades, intereses, problemas, sueños y aspiraciones y para posibilitar a través de su creatividad, la expresión de sus capacidades, sentimientos y vivencias.

La presencia de estos niños en el Taller ha hecho posible la realización de un proyecto cuyo origen es importante referir por cuanto nos remite a aspectos de continuo interés y consideración en el desarrollo del trabajo mismo. Este Taller es producto de un proceso de reflexión y de conocimiento de la problemática de los niños de dicho sector, de un grupo de mujeres organizadas en un Comedor Popular, que enfrentan múltiples carencias y que están dedicadas prioritariamente a la satisfacción de las necesidades básicas de su familia; pero que son conscientes de las limitaciones que encuentran en dar igual atención al otro nivel de necesidades cuya carencia pone en peligro las posibilidades de un desarrollo integral, como son el afecto, el cariño, la recreación. Al no poder enfrentarlas no están negando su importancia, más bien ellas se involucran en este trabajo y afirman el valor fundamental que otorgan a su relación y presencia en las vivencias de los niños. "Queremos la recreación de los niños para darles cariño, confianza, que nos cuenten sus problemas, dificultades (...) conocerlos mejor (...) darles recreación porque a veces en sus casas, por la necesidad no tienen cuentos para leer, colores para dibujar, elementos para que desarrolle su mente (...), necesitan la comprensión, la orientación, porque los padres por traer el pan al

¹ Pedagoga; miembro del Equipo de Capacitación del CELATS. Participa desde este año en la experiencia del Comedor Popular de la VI zona de El Agustino.

² El Agustino, es un distrito popular al Este de Lima con 200,000 habitantes. La VI Zona tiene 900 familias aproximadamente. En el local comunal funciona el Comedor Popular, la coordinación del Comité del Vaso de Leche del mismo barrio, el Comité de Salud, la Academia Pre-Universitaria Juan Gonzalo Rosé y el COPRODE (Comité de Promoción y Desarrollo de la Organización Vecinal).

hogar no siempre pueden aconsejarles (...) con lo poco que sabemos y como vemos la situación quisiéramos dar lo mejor de nosotras y hacer algo"³.

La situación también la remiten "al maltrato (...), a la desunión de padres e hijos (...), a la búsqueda de salidas fáciles como la droga (...), en nuestro barrio vemos a los niños que son maltratados y queremos que ellos defiendan sus derechos (...), que encuentren lo que no tienen en su hogar"⁴.

Si bien una de sus metas propuestas en el Proyecto es atender a los niños cuyas madres participan en el Comedor, en su realización el Taller se abrió a todos los niños del barrio, incluyendo a aquellos cuyas madres no son socias y cuya presencia confirma la necesidad de este tipo de servicios en el lugar donde viven, ya sea por la importancia misma que le dan a la recreación, como por las posibilidades de nuevos aprendizajes que el niño pueda encontrar. El juego, señalan las madres "es desarrollo, conocimiento, descubrimiento, salud, vida, relación..." pero también agregan: "el niño por jugar no debe dejar de lado sus responsabilidades". Responsabilidades que desde muy pequeños asumen de acuerdo a las necesidades de la familia: atención a sus hermanos menores, aportar al ingreso familiar y reemplazar y ayudar en muchas tareas cotidianas al padre o a la madre.

La síntesis de su reflexión, de sus expectativas, las encontramos en los objetivos trazados en el Proyecto que ellas han elaborado y el cual como equipo CELATS nos hemos comprometido apoyar⁵:

1. "Darles afecto para ayudarles a madurar y a defender sus derechos" .
2. "Ayudar a las madres que participan en el Comedor en la educación de sus hijos"
3. "Apoyarles para que puedan recrearse adecuadamente con otros niños"⁶.

Rescatar este conocimiento y recrear estos objetivos continuamente significa no perder de vista el objetivo de esta experiencia de trabajo: el niño. Las diversas actividades que realizamos enfocando nuestro trabajo a partir del niño mismo, responden a una primera necesidad que es conocerlo.

Esa búsqueda nos ha requerido desarrollar ciertas habilidades que faciliten el acercamiento, la comunicación, poder recoger de su mundo infantil sus alegrías, inquietudes,- problemas y descubrir a través de sus actitudes y comportamientos las formas y contenido de las interrelaciones que vive en su entorno familiar y social y de acuerdo al conocimiento y comprensión de su realidad, ir creando un espacio que impulse y posibilite la expresión y socialización de sus capacidades,

³ Fuente: Proyecto elaborado por el Comité Responsable del Comedor Popular de la VI Zona - El Agustino.

⁴ Ibid.

⁵ El Equipo de CELATS lo conforma también Norma Rottier T.S. y Cornelia Schweppe T.S. y el apoyo de Yolanda Velásquez, profesora de pintura y cerámica.

⁶ Ibid.

sentimientos y creatividad; como también crear condiciones que de algún modo den respuesta y solución a sus problemas y/o deficiencias.

Conocer al niño significa ubicarlo (o situarlo) en función de sus necesidades y las condiciones sociales en que vive y entender cómo estas van incidiendo en su desarrollo. Igualmente conocer las actitudes, comportamientos y expectativas que los demás tienen hacia él.

Para adquirir este conocimiento y aplicarlo a través de la práctica, desarrollamos en la primera etapa el Taller actividades de recreación propiamente tal, orientadas al acercamiento y reconocimiento mutuo, a observarlo en su espontaneidad, a crearle la confianza en un espacio donde pueda expresar libremente su creatividad, donde se escucha su palabra y se valoran sus capacidades y habilidades. Período de socialización, de encuentro con sus pares. A la vez familiarizarlos en el manejo de materiales: crayolas, plumones, plastelina, papel periódico, papel lustre, cartulinas, etc.; y a desarrollar el dominio sobre ese espacio (local comunal) a través de rondas, cantos, juegos, es decir, aquellas formas de recreación que son comunes al barrio y a sus edades.

Estimulando la creatividad, recogiendo sus propuestas, motivando a través del afecto y la buena relación, cultivando el diálogo, si bien nos va acercando a un niño con gran capacidad y disposición para trabajar organizadamente, ávido de participar en todas las actividades, precoz en su desarrollo motor, también nos entrega en algunos casos la imagen de un niño con una determinada percepción de sí mismo. Su casi constante respuesta "no sé" o "no puedo", su timidez para exponer sus pensamientos o sentimientos, el confiar más en replicar modelos que en sus propias iniciativas, el temor a sentirse rechazado, nos dan a conocer situaciones que derivan muchas veces del aprendizaje de actitudes y conductas dirigidas a responder o solucionar problemas cotidianos más prácticos y vitales para la sobrevivencia y que junto con asumir la coerción y represión como valores, en la creencia, condicionada principalmente por factores socio-culturales, de que ejercitándolos se trasmite adecuadamente normas de comportamiento que se consideran adecuadas para enfrentarse a diversas situaciones de la vida, impiden el conocimiento y reconocimiento de sí mismo, al ser valorado más por la utilidad o no que presta y cuando esta situación se presenta desde temprana edad, cuando el niño cuenta con pocos recursos aún para autoafirmarse y su identidad es aún ambigua, los sentimientos de frustración, culpabilidad, incompreensión o soledad, incidirán importantemente en la percepción que va construyendo de sí mismo, favoreciendo una negativa y desvalorizada autoestima, sellando su personalidad, su vida afectiva y cognitiva y transmitiendo ese sentimiento en múltiples expresiones.

Así detrás de la alegría y colorido de sus juegos, rondas, cantos y dibujos se esconden vivencias personales que nos hablan de temores, angustia, maltrato, "tengo miedo a quedarme sola, a que me castiguen, miedo a la guerra, miedo a la cárcel...".(l. 8 años)

Trabajar estos contenidos no es fácil, pero es un desafío que exige replantearnos esquemas conceptuales y metodológicos, si queremos realmente hacer del niño el principal actor en su proceso de desarrollo. A esa búsqueda nos dirigimos cada semana cuando nos reunimos con el Comité Responsable del Comedor Popular para tratar tanto asuntos relativos al desempeño mismo del Comedor como aspectos concernientes a la Recreación, porque el Taller es una instancia más de esta organización. Allí exponemos los problemas, sus causas y formas de enfrentarlos, consideramos los avances, proponemos las actividades, revisamos y seleccionamos los materiales. En esta dinámica hemos ido ya sea variando o continuando formas de trabajo, enfatizando otras y principalmente conciliando los intereses y propuestas de los niños con las expectativas de las madres. De ahí van surgiendo iniciativas y alternativas de trabajo para presentarlas luego a los niños. Ellos eligen y deciden su quehacer y "en su desarrollo van manifestando su satisfacción, cansancio o aburrimiento. Es así como en el transcurso de esta experiencia ha sido posible que los niños más pequeños se entretengan con juegos didácticos, hagan rondas, canten, dibujen y pinten libremente a veces en grupo y otras individualmente. Y los niños de 8 a 14 años aprenden bailes y danzas del Perú, trabajan con arcilla y próximamente inicien la confección de juguetes en tela y sencillos trabajos de carpintería. Porque este trabajo, dicen las madres, "no se termina en dos o tres meses. De repente, no seremos nosotras sino otras pero hemos puesto algo para ir caminando".

Comprometernos en este trabajo con niños, nos ha permitido conocer otras experiencias similares y constatar que la problemática de los niños no se asume en un trabajo aislado con el niño. Si bien algunas situaciones pueden enfrentarse y trabajarse en una dinámica grupal al interior del Taller, existen otros casos cuyo enfrentamiento merece un tratamiento más personal y un trabajo más integral que toca la relación padres e hijos, familia y comunidad y, en última instancia, a toda la sociedad.